

Los campus españoles, fuera del top 200 del 'ranking' de Shanghái

Las universidades de EE UU copan la clasificación, con Harvard a la cabeza

J. A. AUNIÓN
Madrid

Las universidades estadounidenses, con Harvard a la cabeza y Stanford en el segundo puesto, siguen siendo las mejores del mundo, según el ranking que cada año hace la Universidad Jiao Tong de Shanghái que mide, básicamente, el impacto de la investigación de los campus y su prestigio internacional a través de los premios Nobel y las medallas Fields que cuentan entre sus alumnos y profesores, los presentes y los pasados. Entre las 20 primeras, solo hay tres que no sean estadounidenses: Cambridge (5º) y Oxford (10º), de Reino Unido, y la Universidad de Tokio en Japón (20º).

La clasificación de 2012 deja a España fuera de los 200 primeros. Entre el 201 y el 300 (a partir del 100 no se clasifican una a una, sino por franjas) están la Autónoma de Madrid, la Complutense y la de Barcelona. La Universidad de Valencia, ha caído al siguiente escalón, entre el 301 y el 400, donde aparece junto a la Autónoma de Barcelona, la Politécnica de Valencia y la Universidad del País Vasco. Completan la representación española entre las 500 mejores del mundo, Granada, Pompeu Fabra, Vigo y Zaragoza. El País Vasco aparece por primera vez en el ranking y se ha caído de él Santiago de Compostela. Hasta 2009, siempre ha habido alguna universidad española entre el 150 y el 200, bien la de Barcelona, bien la Autónoma de Madrid, o ambas en 2005 y en 2006.

¿Por qué está en esas posiciones la universidad española y no más arriba? Según ha dicho públicamente el ministro de Educación, José Ignacio Wert, entre los males de los campus españoles están "el sistema de selección y acreditación del profesorado", "la endogamia", "la poca responsabilidad o corresponsabilidad entre re-



Campus de la Universidad de Harvard, en Cambridge (Massachusetts, EE UU). / REUTERS / SNYDER

Autónoma de Madrid, Complutense y Barcelona, las mejor valoradas

sultados científicos y sistema de remuneración" o "el sistema de gobernanza". Sin embargo, sin negar algunas de esas cuestiones, muchos académicos echan mano de una comparación más sencilla: universidades como Harvard, MIT o Princeton tienen un presupuesto de unos de 150.000 euros por estudiante al año, Oxford y Cambridge, de unos 50.000, y las

españolas de unos 10.000, recordaba en este diario el rector de la Carlos III de Madrid, Daniel Peña, en febrero de 2011, aún antes de los recortes presupuestarios más duros. De hecho, uno de los expertos elegidos por el Gobierno para redactar un informe sobre el futuro de la universidad española, el biofísico Félix Goñi, dijo a Efe el pasado abril: "Con los recortes en investigación, en menos de 20 años no habrá una universidad española entre las 100 primeras del mundo". Las universidades han perdido al menos 590 millones de euros desde 2010 y la investigación más de 1.000 millones desde 2009.

En todo caso, hay especialistas

que insisten en que hay que restarle importancia a este tipo de clasificaciones, por sus sesgos (hacia los campus anglosajones) y sus limitaciones metodológicas para medir ese concepto tan variable que es la calidad. Sin embargo, se han convertido en un poderosísimo instrumento para dar visibilidad a los campus, fomentar la competencia y la transparencia de las instituciones.

También han conseguido marcar las políticas educativas de muchos países, ya sea en Francia (donde se ha cambiado la ley y se han inyectado fondos extra para mejorar puestos) o España. Muchos expertos han advertido asimismo contra los peligros de con-

Las 20 primeras

- ▶ Harvard (EE UU).
- ▶ Stanford (EE UU).
- ▶ Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT, EE UU).
- ▶ California, Berkeley (EE UU).
- ▶ Cambridge (Reino Unido).
- ▶ Instituto de Tecnología de California (EE UU).
- ▶ Princeton (EE UU).
- ▶ Columbia (EE UU).
- ▶ Chicago (EE UU).
- ▶ Oxford (Reino Unido).
- ▶ Yale (EE UU).
- ▶ California, L. Ángeles (EE UU).
- ▶ Cornell (EE UU).
- ▶ Pensilvania (EE UU).
- ▶ California, S. Diego (EE UU).
- ▶ Washington (EE UU).
- ▶ Johns Hopkins (EE UU).
- ▶ San Francisco (EE UU).
- ▶ Wisconsin-Madison (EE UU).
- ▶ Tokio (Japón).

vertir la mejora en los ranking en un objetivo político prioritario, pues ello puede marginar objetivos importantes que no miden esas clasificaciones, como la calidad de la docencia o la equidad.

En todo caso, aún algunos de los más críticos admiten las bondades de toda la información que ofrecen estas clasificaciones. Por ejemplo, esta edición del ranking de Shanghái vuelve a poner de manifiesto la tendencia emergente de los campus asiáticos, sobre todo los chinos. Estos últimos (incluyendo Hong Kong y Taiwan), tienen 42 representantes en la lista, cinco más que el año pasado, aunque ninguna está entre las 100 primeras.

Fiasco hipersónico

El avión que debía recorrer la distancia entre Nueva York y Madrid en una hora se estrella a los 15 segundos de vuelo

DAVID ALANDETE, Washington

Iba a ser revolucionario, un avión hipersónico que viajaría a cinco veces la velocidad del sonido. Un grupo de ingenieros de la Fuerza Aérea estadounidense habían ensamblado el prototipo en un hangar de la base militar de Edwards, en el desierto del Mojave, en California. Lo iban a lanzar sobre el océano Pacífico, donde volaría a 5.790 kilómetros por hora. Sería capaz, en suma, de recorrer el trayecto de Madrid a Nueva York en algo menos de una hora. El sueño duró exactamente 15 segundos.

El martes, después de 15 se-

gundos de vuelo, el prototipo, bautizado como X-51A WaveRider, se estrelló en el océano a causa de un error mecánico en la aleta de control. Había sido lanzado desde Point Mugu, un promontorio bajo control militar en el sur de California. No iba tripulado. Se esperaba que volara en el ensayo al menos cinco minutos, en los que podría haber recorrido 300 kilómetros, dada la supuesta potencia de sus motores.

El avión empleó como lanzador un bombardero militar subsónico B-52 Stratofortress. Iba sujeto en su ala derecha. Ambos volaron unidos durante

16 segundos. El X-51A WaveRider se separó con éxito y el motor principal arrancó de forma adecuada, para luego desplomarse. Yace ahora en el fondo del Pacífico.

"Desafortunadamente, un problema con un subsistema causó el fin antes de que pudiéramos encender el motor Scramjet", dijo en un comunicado Charlie Brink, director del proyecto de investigación en el Laboratorio de Investigación de la Fuerza Aérea. "Toda nuestra información indicaba que habíamos creado las condiciones adecuadas para el encendido del motor y teníamos la esperanza



Prototipo de avión hipersónico. / CHAD BELLAY (AP)

de cumplir los objetivos de nuestra prueba".

Este era el tercer vuelo del prototipo. El primero, en 2010, cumplió sus modestos objetivos: una andadura de 143 segundos, a 5.600 kilómetros por hora. El

segundo viaje fue más accidental. Ocurrió en 2011. Se lanzó el avión desde una altura de 1,5 kilómetros, también desde Point Mugu. Al separarse de su lanzadera, el X-51A WaveRider cayó al agua como una piedra.